

LAS MIL Y UNA CARAS DE UNA POLICÍA INTEGRAL Y MODERNA



Patrullera. Es de las más jóvenes, apenas lleva año y medio en la Ertzaintza. De la 28 promoción, está destinada en la comisaría de Basauri.

Montaña. Jon lleva el traje de rescate de espeleología, con arneses. Estuvo en la cueva de Galdames, donde murió José Gambino.

Berrozi. Los agentes de Intervención llevan en su traje placas balísticas de cerámica que frenan cualquier munición.

Rescate. Arkaitz pertenece a la sección de montaña, incluida en la Unidad de Vigilancia y Rescate. En ocasiones, se desplazan en helicóptero.

Motoristas. La Unidad de Tráfico cuenta con sección de motoristas. Patrullan la red viaria y dan seguridad a las carreras ciclistas.

Operador de grúa. Se encarga de rescatar y asistir a la víctima e izarle hasta el helicóptero en el aire.

Miñones. El uniforme de los agentes forales alaveses es de un llamativo rojo y lleva txape-la del mismo color. El lleva dos años en el cuerpo.

Patrullero. Se licenció en la 29 promoción. Lleva un año en la comisaría de Basauri. Viste el uniforme general, con chaleco antibalas.

Explosivos. El agente viste el traje de protección biológico-químico NRBQ, preparado para un ataque con ántrax o gas sarín.

Helicóptero. Modelo Ec-135 T1 de motorización francesa. Bifurbin, pesa casi tres toneladas.

'Bizkor'. Tres agentes de los 'Bizkor', especializados en incidentes con personas armadas. Llevan casco, chaleco antibalas y taser.

Policia Científica. Cuenta con el mayor porcentaje de mujeres de la Ertzaintza. En la imagen, dos agentes con 30 y 35 años de experiencia.

'Elur'. 'Nieve' en euskera, es una belga Malinois. Estuvo en Zaldibar durante año y medio y en el último rescate en el Zadorra.

'Anko'. Este precioso pastor alemán pasaba la infancia en la Ertzaintza, está especializado en labores de seguridad.

Canina. El guía Javi está acompañado de 'Sun', un pastor belga Malinois de siete años, adiestrado para rescate.

Drones. Tres agentes, que subirán a seis, integran el equipo especializado en pilotar drones, dentro de la sección aeronáutica.

Los 40 de la Ertzaintza en una foto

Inédita. EL CORREO reúne a una veintena de agentes de las distintas unidades de la Policía vasca en la base de Iurreta para celebrar su cuadragésimo cumpleaños

En la celebración del 40º cumpleaños de la Ertzaintza no podían faltar los patrulleros, el alma de cualquier policía, ni los especialistas en rescate –escaladores, buzos y espeleólogos–, ni los preciosos perros de la Unidad Canina, ni los fornidos antidisturbios, ni los motoristas de Tráfico, los desactivadores de explosivos o la Policía Científica. Y también había que invitar a las nuevas incorporaciones, como los pilotos de drones y los 'bizkor', preparados para inter-

vencciones con armas. EL CORREO se propuso reunir a un representante de cada unidad, con su uniforme completo, para tomar una fotografía inédita, y el momento fue posible gracias a la colaboración del Departamento de Seguridad. La imagen, que encabeza la portada y este artículo, simboliza la modernidad de una Policía integral y demuestra su gran versatilidad. Veinte agentes de una docena de secciones distintas de la Ertzaintza se brindaron a participar en la postal de su cuadragésimo aniversario.

El escenario no podía ser otro que las instalaciones de Iurreta, donde muchas de estas unidades tienen su base, y en concreto la explanada junto al hangar de la sección aeronáutica. La guinda al pastel la puso el helicóptero. Uno de los dos Ec 135 T1 biturbina, de motorización francesa, con que cuenta la Ertzaintza. También lucieron las nuevas motos 'BMW r 1250 r', modelo autoridades, el 'Seat León' de Seguridad Ciudadana y el furgón 'Mercedes Vito' de las Patru-

llas de Respuesta Inmediata o 'Bizkor' (rápido en euskera). Los perros policía 'Elur' y 'Anko' protagonizaron el único momento de tensión de la mañana, que terminó entre risas, cuando se enseñaron los colmillos y ladraron.

«¡Rescate!» El más meritorio por su paciencia fue un agente de la Unidad de Explosivos, que permaneció todo el tiempo con un traje de protección biológico-químico puesto mientras los fotógrafos de este diario buscaban el mejor enfoque y llegaban sus compañeros más rezagados. «Estoy bien, calentito. Lo malo es luego al quitármelo, que me quedará frío», decía. Una vez que regresan a base, deben pasar por una estación de descontaminación durante al menos 15 minutos.

Justo en el momento en que rompieron filas, cuando los reporteros tenían ya la imagen que buscaban, alguien gritó: «¡Rescate!». Y los agentes de montaña, el comandante y el operador de grúa echaron a correr hacia el helicóptero. Habían recibido una llamada que avisaba de que un excursionista de 63 años había sufrido un infarto mientras realizaba una ruta por las inmediaciones de la cascada de Aitzondo (Peñas de Aia, Oiartzun). El servicio al ciudadano siempre es lo primero.

AINHOA DE LAS HERAS

